


LLENANDO EL VALLE

DE ESTANQUES

 ...supremamente, y en nuestros corazones ahora mismo, tiempo presente, muy contentos por eso.

² Y anoche tuvimos un maravilloso servicio de sanidad, nuestro Señor Jesús se reunió con nosotros y nos concedió en gran abundancia. Ahora, mañana habrá otro servicio de sanidad, mañana en la noche, si el Señor quiere. Ahora, mañana en la mañana, creo que la transmisión es ¿a qué hora, hermano? A las nueve en KEBS, y hablaré por unos minutos allá. Y una cosa, lo había prometido, que lo haría.

³ Y luego, mañana a las diez y media, el Hermano Moore dijo, creo, a las diez y media es el drama del barco más pequeño del mundo. Y pues, vengan en la mañana, si pueden, y escuchen, vean cuál es el barco más pequeño. Y especialmente, esto está dedicado a los niños, niños de ocho a ochenta años, dije la otra noche. Y estamos esperando que el Señor se reúna con nosotros allí.

⁴ Luego, mañana en la noche o, mañana en la tarde otra vez aquí a las siete y media, las tarjetas de oración se repartirán a las seis y media, y habrá oración por los enfermos mañana en la noche, si el Señor quiere. Y ahora, estén en expectación, y vengan bien preparados, en oración.

⁵ Y ahora, esta noche es una mala noche, el sábado en la noche, esta es la noche del diablo, Uds. saben, la del diablo, cuando anda por las carreteras, y en todos los bares, y toda esa multitud que corre al licor, todo lo impúdico, fiestas de bailes, boogie-woogies, y el rocanrol, y en todo ese alboroto y bullicio esta noche, cientos morirán.

⁶ Vi el otro día, donde en cierto lugar tenían una gran juerga, una de estas juergas que tienen aquí, la llevaron hasta Canadá, y no recuerdo bien cuántos niños tuvieron que enviar al sanatorio mental después de pasar por toda esa cosa de boogie-woogie, y de rocanrol que llevaron de América a Canadá. Lo prohibieron en muchos países, y en muchos estados en la unión. ¡Y nosotros los americanos aún nos lanzamos de cabeza en eso!

⁷ Aquí el otro día viendo donde un jovencito de los que lidera este rocanrol, y al hacer todos sus movimientos, dijo que él los aprendió en una iglesia pentecostal. ¡Y solo pensar que eso sería pervertido! Con razón el muchacho tiene una mente pervertida, volviéndose loco. Pues, ciertamente Dios lo castigará, y Él lo hará, ciertamente, por tal cosa, eso es sacrilego, y es—es una

completa blasfemia contra el Espíritu Santo. Y es terrible ver cómo la gente trata de rebajar las obras del Dios vivo. “Lo que Ud. siembra, así Ud. segará”. ¡Recuerden eso!

⁸ Creo que, en Canadá, olvido cuántos fueron en la primera de estas concentraciones que tuvieron allá, cuántos niños, cuántos jóvenes perdieron la razón solo por esa reunión, están en el asilo mental ahora, sin esperanza, sin Dios, sin ninguna misericordia, allí en esa condición, gritando y llorando, y caminando de un lado a otro, golpeándose la cabeza contra la pared, por estar bajo esa clase de tontería, y lo hemos legalizado. El beber, apostar, muchos lugares que les permiten a los muchachos fumar en la iglesia, o en la escuela antes de comenzar el semestre, y demás (¿No es terrible?) para calmar sus nervios. Deberían tener una reunión de oración, es lo mejor que conozco para calmar los nervios.

⁹ Pero, Uds. saben, la gente hambrienta tiene que llenar ese deseo con algo, si no beben de la Fuente de Aguas de Vida, el diablo les dará una cisterna estancada con gusanos. Así es. Así que van a beber de alguna parte, Ud. entregará esa lealtad y adoración, ya sea al diablo o a Dios. Jamás una persona fue a uno de esos lugares, o hecho cosas así, que no fuera una persona de corazón hambriento que rehusó beber de la Fuente de las Aguas de Vida gratuitamente.

¹⁰ Yo—yo les digo: siento lástima por ellos, es por el engaño y la contaminación de nuestras iglesias modernas. Esa es una de las cosas a la que yo lo atribuyo, a este evangelio social que predica la gente. Pues, en nuestra propia ciudad de Jeffersonville, un cierto pastor, todos los sábados en la noche, tiene un baile en cuadrilla en el sótano de la iglesia, es cierto, enseña baile de cuadrillas, en una iglesia denominacional muy famosa, baile de cuadrillas.

¹¹ Ese fue el mismo pastor que me preguntó esa vez, bajando del poste telefónico, cómo fue que llevé a tanta gente al tabernáculo. Dijo que, él firmó. . . les hizo firmar una tarjeta, a mil miembros, para que asistieran a la escuela dominical por lo menos una vez al año, o, uno, o, seis meses de cada año es lo que era. Dijo él: “¿Sabe Ud. cuántos respondieron?”. Dijo: “Dos”.

Le dije: “Con razón. No los culpo, yo tampoco lo haría”. Es la pura verdad.

¹² Mientras esté teniendo fiestas y cosas en la iglesia, pues, ¡eso es pecado! Eso no corresponde en la casa de Dios. Cuando llegue al punto en que tengo que tener algo así para hacer que la gente me escuche, no es de dudar que saldré del campo Evangelístico, de predicar el Evangelio.

¹³ Yo no culpo a los pecadores. Cuando Uds. ven a los pecadores que salen allá, solo viles pecadores bajos, pues, yo no los culpo, eso es todo lo que saben, pero estas personas que van a la iglesia y se llaman Cristianos, ¡y luego hacen eso! Yo no culpo a un cerdo

por husmear en un montón de estiércol, seguro que no, esa es su naturaleza. Seguro. Yo no pensaría que es extraño ver a un cerdo en un montón de estiércol, seguro que no, esa—esa es su naturaleza, eso es lo que él hace, es su sustento, él no conoce otra cosa; pero claro que sería raro si yo viera a un cordero haciendo eso, francamente, él no lo haría.

¹⁴ Y así es con el pecador, déjelo, eso es todo lo que sabe, que beba todo el alcohol que quiera, y vaya a todo lo sucio, y a los bailes, y escuche toda esa insensatez, eso es todo lo que conoce. Pero para Uds. que se supone que conocen algo mejor, me inclino a pensar que si Ud. acude a eso, Ud. realmente nunca bebió de la Fuente del Señor. Se los digo, eso—eso corta todas esas otras cosas, eso está tan muerto como la medianoche, no hay gozo en eso, esas cosas están. . . Ud. ni siquiera lo puede soportar.

¹⁵ Voy a un restaurante a veces, lo primero que hago, doy un vistazo y veo si tienen una de esas rocolas de centavo o de cinco centavos en la pared, esas cosas me ponen tan nervioso que no puedo comer, yo—yo—yo se me agría el estómago al salir, solo de oír todas esas tonterías. ¡Y ver a Cristianos poniéndolas a sonar, que se supone que son Cristianos! Hermano, por los frutos Ud. los conoce. Bueno, ese no es mi tema esta noche. Pero les digo: es una lástima que no se condenen esas cosas un poco más desde la plataforma. Seguro que sí.

¹⁶ Bueno, cuando yo pastoreaba una iglesia, aunque era una iglesia bautista (Pero no de la clase donde Uds. se dan la mano y ponen su nombre en un libro, hermano, nos arrodillábamos al altar y nos golpeábamos en la espalda hasta que concluyeran el asunto, teníamos algo. Sí, señor.), y si descubrían a algunos de ellos en esos lugares, eran llevados a la alfombra, y de ser así, ellos se arrepentían, o los excomulgaban allí mismo. Nosotros no nos enjugábamos con incrédulos. O caminaban por la línea recta y angosta. . .

¹⁷ Teníamos un pizarrón allí, y si alguien tenía una queja de haber visto a uno en eso, escribían los nombres de ambos en la pizarra, y yo los llevaba a ambos al cuarto de oración. Como por ejemplo Jones en la parte de arriba, y Scott en la parte de abajo, “Muy bien, Hermano Jones, Ud. y el Hermano Scott entren aquí conmigo”. Así es. Ellos tenían que enderezar eso allí mismo, se tenía que arreglar, y la iglesia avanzaba.

¹⁸ Eso es lo que necesitamos en esta noche, es una buena religión a la antigua, ruda, que mate el pecado, de cielo azul, predicada en el poder del Espíritu Santo, sí, señor, y un lavamiento más blanco para los santos, no una pintura aguada, sino un lavado blanqueador. Hay mucha diferencia entre una pintura aguada y un lavado blanqueador. Amén.

¹⁹ Ahora, recuerden entonces los servicios. El Señor nos bendiga mientras abrimos Su Palabra para leer solo unas

cuantas Escrituras aquí, y luego hablarles de la Palabra. Y todos estén reverentes y en oración, creyendo de todo corazón.

²⁰ Y me pregunto esta noche, me estaban contando de un pequeño, por el último que se oró anoche, el pequeño comenzó a llorar, y ¿está ese bebé aquí esta noche? Si el pequeño estuviera por aquí, me gustaría que pudiera subir a la plataforma aquí, por un momento, si es que estuviera. Me supongo que pudiera haber sido de fuera de . . .

²¹ No lo sé. Eso me mantiene, se está en una condición semiconsciente. Y mi hijo me estaba diciendo, saliendo, dijo: “Papá, fue algo maravilloso”. Dijo: “Un muchachito pasó por la línea allá, un pequeño. . .”. Creo que dijo que era bizco y tenía una hernia, o *algo así*. Y me dijo: “Cuando levantaste al niño, vi que pusiste tus manos en ese lugar, y se fue”. Él dijo: “Y cuando el niño abrió sus ojos, y cuando tenías tu mano puesta sobre él” dijo, “ví que sus ojos estaban perfectamente derechos”. Y dijo: “Tú trataste de hacer que él mirara a la congregación”. Y solo me preguntaba si él está aquí esta noche, si regresó. Y agradecemos al Señor por su sanidad.

²² Ahora, el Señor puede sanar toda clase de enfermedades si podemos creer que Él lo hará. ¡Yo lo sé! Y Lo he visto a Él hacer tantas cosas, que yo solo quiero creer que todo lo que pedimos, lo recibiremos. Así es. Tenemos que creerlo así. Y ahora, confiamos que el Señor bendecirá.

²³ Ahora, este bendito y antiguo Libro es el Libro de todos los libros. Y solo hay Uno que puede interpretar correctamente este Libro, y es el Espíritu Santo, Él es Su Escritor. Y solo hay Uno que realmente puede interpretar, no importa cuán bien pensemos que Lo conocemos, no Lo conocemos hasta que el Espíritu Santo Lo haya revelado, porque es—es todo un misterio, está todo dividido en misterios. Y Dios dijo que Lo hizo a propósito, para poder esconderlo de los sabios y entendidos, y que Él se Lo revelaría a niños que aprenderían. Ahora, queremos ser niños en el Señor esta noche; sólo vean cuán sencillos pueden ser. Y mañana en la noche, creo que tengo, Dios mediante, tengo un mensaje sobre eso, sobre la simplicidad de Aquello.

²⁴ Y, ahora inclinemos nuestros rostros solo un momento más, para hablar. ¿Cuántos tienen una necesidad esta noche? ¿Podría levantar la mano, decir: “Yo quiero ser recordado en esto, Hermano Branham; quiero que me recuerde ahora ante el Señor”?

²⁵ Nuestro Padre Celestial, en el Nombre de Jesús, Tu amado Hijo, venimos tan humildemente como sabemos, y Te pedimos perdón por nuestros pecados y transgresiones. Todo lo que hemos hecho o dicho hasta este día, o en cualquier otro momento en nuestra vida que esté contra nosotros esta noche, humildemente nos inclinamos y confesamos.

²⁶ Y oro por esta congregación de personas mientras levantan sus manos, muchos de ellos, Padre, quizás están desesperadamente necesitados de perdón, algunos, pecados que los acosan, algunos, vicios, algunos, enfermedad, algunos, dolencia o aflicción, algunos por un ser querido que está en problemas, sea lo que sea, Padre, oro que Tú perdones y olvides toda su iniquidad, y sanes todas sus enfermedades. Y derrama Tus bendiciones sobre nosotros esta noche por medio de la lectura de la Palabra y la predicación de la Palabra. Porque lo pedimos, en el Nombre de Cristo, Tu amado Hijo. Amén.

²⁷ En Segunda de Reyes, y el 3er—3er capítulo de Segunda de Reyes y el versículo 16:

quien dijo: Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchos estanques.

²⁸ Ahora que el Señor añade Sus bendiciones a la lectura de Su Palabra. Esto fue en el Libro de Segunda de Reyes el capítulo 3. Y tal vez cuando Ud. vaya a casa . . . ¿Cuántos leen la Biblia? ¿Veamos sus manos? ¡Oh, eso es maravilloso! Léanla, estúdienla. Y Uds., especialmente Uds. Cristianos nacidos de nuevo, ese es el—el Pan y la Carne para el Espíritu Santo; “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

²⁹ ¿Qué pasaría si yo fuera un médico esta noche, y viniera un joven a mí, con un gran físico, pero con todo se viera muy débil y agotado, y yo le dijera: “¿Qué sucede, hijo?”.

Él diría: “Estoy tan débil, Doctor, a duras penas me puedo parar”.

Yo le haría algunas preguntas del físico: “¿Todo está bien?”.

“Todo está bien”.

Le diría: “Bueno, ¿qué le está agotando?”.

“No lo sé, Doctor”.

Le diría: “Bueno, ¿qué fue lo último que Ud. comió?”.

“Pues, me comí media galleta salada anteayer”.

“Bueno” le diría, “Ud. solo necesita una buena comida completa, está anémico, Ud. se ha agotado, está débil”.

³⁰ Y eso es lo que sucede con la iglesia, Ud. necesita una buena comida completa del Evangelio, casi que a diario, si no la tiene, Ud. va a estar anémico, Ud. se va a agotar. Tomar muchas de las vitaminas de Dios de Su Palabra, pues, Eso ciertamente anima el Espíritu, y Eso lo hace a uno sentirse refrescado y renovado.

³¹ Ahora, acababa de ocurrir un gran evento, y había habido un tiempo de limpieza en Israel, pero lo malo de eso fue que, por el voto de la gente, y la forma que—en que votaron, lo hicieron de tan mala manera como lo harían hoy si un pastor dejara la iglesia, y la junta de diáconos entrara a otro por votación. A veces

es sacar uno bueno, y poner uno malo. Pero cuando Dios envía uno, él es el hombre correcto. Uds. siempre deben orar y buscar el favor de Dios, Uds. que están . . . están en eso, para seleccionar a su pastor.

³² Pero ahora, fue en los días de Eliseo, Eliseo, el poderoso profeta del Señor. ¡Oh, Dios!, ¿qué haríamos si no tuviéramos algunos hombres de Dios en el mundo, que se pararan en la brecha, y—y trataran de interceder por el pueblo, y con el suficiente valor para hablarle a la gente, o, no suficiente valor, sino suficiente gracia para decirle a la gente lo que está bien y lo que está errado?

³³ Eso en gran parte es lo que sucede, o los problemas hoy, son porque el hombre, en cierto sentido . . . yo no estoy condenando a mis hermanos, seguro que no, yo—yo solo intento presentar una verdad. La única razón hoy, que la condición está . . . Si todo pastor se hubiera parado firme en la Palabra, y sin desanimarse, ni ceder, no se estaría como se está hoy, pero las organizaciones tolerantes, autosuficientes, y demás, siempre han tratado de tomar el lugar del Espíritu Santo.

³⁴ Y Dios nunca tuvo, en ningún momento, un grupo de hombres para dirigir Su Iglesia, siempre ha sido el Espíritu Santo, ese es Su deber, para eso Él está aquí, para eso Lo envió Dios. Él les enseñará: “Él los guiará a toda Verdad, y les mostrará las cosas por venir” y revelará estas cosas, “tomará estas palabras Mías y se las revelará a Uds.”. No el seminario, con lo buenos que son, no la iglesia, tan buena como lo es, sino el Espíritu Santo, ese es el Maestro.

³⁵ Y tratamos de adoptar hombres para que ocupen el lugar del Espíritu Santo, queremos adoptar ciertos oficios diferentes en la iglesia para tomar los oficios de apóstol, profeta, y demás, en la Iglesia, dones que Dios puso en la Iglesia, y hemos tomado hombres y los hemos hecho dones, en lugar de los dones de Dios, y en eso estamos hoy.

³⁶ Ahora, Elías era un gran hombre, y había llegado la hora para que él dejara la tierra, y él caminó delante del Señor, y el Señor le había dicho: “Ve y unge a otro hombre”. Eso me encanta. ¿No les encanta eso? Dios nunca ha estado sin un testigo. Dios siempre ha tenido un testigo desde el principio del mundo. A veces llega a ser un solo hombre, pero Dios siempre ha tenido a alguien sobre quien colocar Su dedo, y decir: “Este es Mi siervo”, en todas las edades.

³⁷ Ahora, y cuando Él vio que iba a llevarse a Elías, Elías el Tisbita fue y encontró a Eliseo arando en los campos, y se quitó su manto, y lo arrojó sobre él, y él supo que él había sido llamado para ser el profeta. Luego, para mostrar cómo debe hacerlo un profeta: Él quemó todo puente, como decimos nosotros, mató el buey, tomó los yugos y el arado, e—e hizo un sacrificio al Señor,

mostrando que todas sus obras terrenales se habían terminado, él estaba completamente entregado al Señor. Esa es la forma . . . la manera en que todo hombre y mujer que viene a Cristo debe apartarse completamente del pecado, y todo quedar atrás, cruzar la línea de separación, y mirar solamente a Dios de allí en adelante. ¡Qué diferencia haría si los hombres y las mujeres hicieran eso!

³⁸ Entonces, para darle a él su prueba . . . ¿Creen Uds. en las dificultades y prueba, las pruebas del Señor? Todo hijo, sin excepción, todo hijo que viene a Dios primero debe ser probado, examinado, entrenado como hijo. ¿Recuerdan cómo recibieron Uds. su entrenamiento? Recuerdo cuando yo recibí el mío. Mi papá tenía un . . . él creía en la Regla Dorada, y él la tenía, y estaba sobre una puerta, y contenía todos los diez mandamientos, un palo largo de nogal americano, *así* de largo, con hojas en la punta. Se los digo, cuando esos pequeños Branham hacían algo malo, ellos quedaban enterados de la Regla Dorada. Papá nos tomaba de la mano y nos llevaba, y decía: “Ven aquí, hijo”. Y él decía: “Pues, mañana voy a ocuparme de tí”.

“¿Por qué no lo haces ahora, papá, y terminas de una vez?”.

“No, voy a esperar hasta mañana”.

Después de que terminaba su cena, decía: “Ven aquí, Billy”.

“Sí, señor, papá”.

“Siéntate un minuto”. Sacaba su cuchillo, comenzaba a tallar: “Bueno, sabes que no deberías haber hecho eso, ¿no es así?”. ¡Oh, yo deseaba que solo me azotara, terminara de una vez! Él decía: “Pero sabes que no deberías haberlo hecho, ¿no es así?”.

“Sí, papá, lo sé”.

“¿Y no te avergüenzas de eso?”

“Sí, papá, lo estoy”.

“Tengo que azotarte por eso”.

³⁹ Él me hablaba de todo el asunto. Yo salía al campo, tomaba mi sombrero de paja, y me lo ponía, salía al campo muerto de miedo. Esa noche yo pensaba: “Esta noche me la darán”. Pero, hermano, no se preocupe, él nunca olvidaba, y me la daba. Y esa fue una buena educación. Si tuviéramos más que lo hicieran de esa manera hoy, no tendríamos tanta delincuencia juvenil.

⁴⁰ Hábleme de enseñarle a un niño, entré a una casa aquí no hace mucho para visitar a una persona enferma, y aquí venía el pequeño Junior, el pequeño Oswald, y entró, él dijo: “Mamá, ¿aún no tienes lista mi cena?”.

Ella dijo: “Hijo, he estado muy enferma”. Dijo: “Este es el Hermano Branham”.

Dijo: “Bueno, ¿por qué no me tienes lista la cena?”.

Ella dijo: “He estado muy enferma”.

Dijo: “Eso no es excusa”.

Ella dijo: “Allí hay una naranja”.

Él la tomó, la miró, dijo: “¿Eso es todo lo que puedes hacer? *Maldita sea*”, y la tiró contra la pared, y el jugo corría por todo el lugar.

Dijo: “Junior, pórtate bien”. Y él pateó alguna cosa y salió.

⁴¹ Miré a la madre, y pensé: “Señora, si tan solo me diera el privilegio por unos minutos, yo le cambiaría la mentalidad la próxima vez que entrara a la casa”.

⁴² ¡Oh!, ¡cómo hemos bajado la guardia! Uds. quieren ser. . . Uds. son demasiado buenos con los muchachos hoy en día, así es, Uds. los miman. Ud. no puede superar la Biblia, la Biblia dice: “Si Ud. no usa la vara, a su hijo malcría”. Y así es.

⁴³ Papá solía tomar el palo viejo para limpiar la escopeta, no sé si Uds. saben lo que es, o no, es con lo que Ud. cargaba la escopeta a pólvora [Un hermano dice: “Baqueta”—Ed.], sí, baqueta, correcto, hermano, a mí me educaron con esa cosa. ¡Vaya si no me hacía caminar alrededor de él! Yo. . .

⁴⁴ Él está en la tumba esta noche. Al mirarlo cuando yacía allí, y con esos mechones negros alrededor, un poco canoso, pensé en cada uno de ellos y honré cada azote que recibí; no me dieron suficientes, ni la mitad. Así es. Él es mi papá, y lo amo porque se esforzó por llevarme a hacer lo correcto, él había determinado que yo haría lo correcto.

⁴⁵ Y ahora, algunos de Uds. hablan del analfabetismo de los campesinos por allá arriba en Kentucky, acerca de cómo las abuelas de antaño con sus sombreros largos, y cosas puestas. ¿Saben algo? Ellas podrían enseñarles a algunas de Uds. la gente de la ciudad cómo comportarse. Así es.

⁴⁶ Su pequeña Martha Ann llega de noche, y ese desorden por toda su cara, medio borracha, y fumando un cigarrillo, soplándolo por la nariz, y pisando fuerte, y gritándole a Ud., dejen que le hiciera eso a una de esas mamitas de Kentucky alguna vez, ella arrancaba un pedazo de nogal, muchacho, o tomaba algo, o un listón de barril, cuando terminaba, ella sabía quién era la mamá por allá. Si Uds. hicieran eso, no tendrían tantos hombres, y niños, y niñas malas en el mundo esta noche. Que una de ellas se vaciara en alguna de estas miserables ropas obscenas como Uds. dejan que sus hijas vistan aquí afuera, pantaloncitos cortos, y como Uds. los llamen, dejen que lo hagan una sola vez. ¡Mmm! Ud. se daría cuenta de lo analfabetos que eran. Ella la azotaba hasta que quedaba tan llena de magullones, que Ud. no se podría poner la ropa. Eso es lo que se necesita hacer esta noche. Así es.

⁴⁷ Y algunos de estos predicadores afeminados se paran en el púlpito y dejan que su coro cante, y luego salen en la tarde y

se tienden afuera en esas cosas. ¡Vergüenza debería darle, y Ud. se llama un hombre de Dios! Ud. tiene un espinazo de pollo y no una columna vertebral. Si Ud. tuviera el Espíritu Santo, Él le haría actuar diferente, y hablar diferente a eso, y lo haría llamar a lo negro *negro*, y a lo blanco *blanco*. Sí, señor. Pero el problema es que, ¡oh, vaya!, Ud. es muy afeminado, en realidad, un afeminadito, ¿por qué no se consigue un buen espinazo, recibe el Espíritu Santo?

48 Juan el Bautista fue el primero en recibir el Espíritu Santo, y él caminó directamente hacia el miserable Herodes, y le dijo: “¡No te es lícito tener la mujer de tu hermano!”. Hermano, así es un hombre lleno del Espíritu Santo, cuando él ve algo errado, lo llama errado. Así es. Seguro.

49 Ahora, Elías era esa clase de hombre, y cuando Eliseo supo que él tomaría su lugar, Elías lo probó, le dijo: “Quédate aquí, porque yo voy a otra ciudad”.

Y él, Eliseo sabía que tenía que vigilarlo, él fue inspirado, dijo: “Vive Jehová, y tu alma nunca muera, que no me apartaré de ti”.

50 Siguieron y siguieron hasta que por fin, la última prueba, y cruzaron el Jordán, él dijo: “Ahora, ¿qué puedo hacer por ti?”.

Él dijo: “Que una doble porción de tu espíritu venga sobre mí”. Ahora, eso parece extraño, el espíritu de un hombre viniendo sobre otro. “Yo quiero una doble porción de tu espíritu”.

Dijo: “Cosa difícil has pedido; pero, no obstante, si me vieres cuando me vaya, te será concedido”.

51 Así que siguieron caminando, y después de un rato, bajaron los carros de Fuego, y los caballos de Fuego, y Elías se subió y se quitó el manto y se lo arrojó a Eliseo. Y él se lo puso y caminó hasta el río con una doble porción del espíritu de Elías, un hermoso tipo de la Iglesia.

52 Jesús dijo: “Estas cosas que Yo hago, vosotros también las haréis; y más que estas haréis. ¿Pueden Uds. ser bautizados con el bautismo con el que Yo soy bautizado? ¿Pueden beber de la copa que Yo bebo?”. Dijo: “Sí, lo harán”. Y una doble porción (¿lo ven Uds.?) del Espíritu Santo había de venir sobre la Iglesia, y la Iglesia debía hacer el doble de lo que hizo Jesús.

53 ¡Oh!, ¿dónde está la fe de la iglesia esta noche que está temerosa, retraída en el caparazón como una tortuga, escondiéndose? Ahora escuchen: Lo único que Uds. tienen que hacer es salir.

54 Fíjense, entonces cuando él caminó allá, él comenzó a obrar milagros. Y uno hizo ocho, Elías, y Eliseo hizo dieciséis, una doble porción del espíritu estuvo sobre él.

55 Durante ese tiempo, el vil Rey Acab había muerto, porque el profeta le había dicho cómo iba a ser su fin. Y su esposa de cara

pintada, ella también había muerto, y los perros se la comieron conforme a la Palabra del Señor. Ella odiaba a ese predicador más que otra cosa, porque él siempre le estaba diciendo de sus pecados. ¿Cómo podía él ser honesto y sincero con Dios, y evitar hacerlo? Dios le había dicho que Él se la iba a dar de comer a los perros, y ella no llegó a ser nada más que comida de perro.

⁵⁶ Y por eso, por mucho que esos labios bonitos, pintados, como capullo de rosa, cuando ella hizo esos gestos, el Jehú dijo: “¡Tírenla por la ventana!”. Ella no iba a engañarlo a él con sus ojos de vampiresa, él era un hombre de Dios. Dijo: “¡Tírenla por la ventana!”. Y los perros se la comieron en la calle. Así es.

⁵⁷ Y luego cuando fueron a escoger a otro, tomaron a Joram hijo de él y de ella. Ahora, uno no puede esperar mucho de un matrimonio así. Entonces vemos que cuando Joram ascendió al trono, él era un creyente fronterizo, solo un creyente a medias, tibio; hay tantos de ellos en el mundo esta noche. Joram solo alzaba su vela, y hacia donde soplara el viento, allá iba Joram.

⁵⁸ Eso es lo que sucede con la iglesia esta noche, ellos alzaron su vela a toda forma de doctrina, llevados de lugar a lugar, sin saber dónde pararse, o qué hacer. Cuando llegan pequeñas pruebas, aflicciones, de inmediato se van por *este* camino, ellos son metodistas hoy, bautistas mañana, pentecostales al otro día, luteranos al día siguiente, Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová, no saben dónde pararse, zarandeados, fronterizos. Llevando la carta de su iglesia de un lugar a otro, ¿de qué le sirve a Ud.? Más vale ponerla en el Cielo, allí es donde será reconocida.

⁵⁹ Fíjense, entonces, un predicador tibio, o creyente, tantos en esta noche están de la misma manera, están con la multitud. Si están en la multitud, harán lo que hace la multitud, y al día siguiente regresan a la iglesia.

⁶⁰ Aquí hace algún tiempo un joven me habló, dijo: “Predicador, yo no soy Cristiano” dijo él, “me da vergüenza admitirlo”.

Le dije: “Ahora, hay esperanzas para Ud. cuando Ud. le avergüenza admitirlo”.

⁶¹ Él dijo: “Yo no soy Cristiano, me da vergüenza admitirlo”. Pero dijo: “Salí con cierta muchacha la otra noche, un muchacho, otro muchacho y yo salimos con ella, y estaba tan borracha que casi no podía entrar. Y la paseamos, y le dimos agua con sal para que vomitara, ella tenía que estar lo suficientemente sobria para asistir a la iglesia a la mañana siguiente. Y le dijo: ‘Si esperas hasta que yo salga, consigue otra botella, nos encaminamos de nuevo’. Y ella cantaba en el coro”. Y su hermana enseñaba en la escuela dominical y nada mejor que ella.

⁶² Con razón tenemos un montón de incrédulos y escépticos, y medio creyentes, y manufacturados, y todo lo demás. La iglesia necesita un avivamiento a la antigua, del Espíritu Santo, enviado por Dios, y predicadores que se suban al púlpito y vocean esas

cosas. Así es. Que la ira justa de Dios llueva en una predicación a la antigua, con fuego infernal y azufre. Lástima que se salieron con la suya, y lo afeminaron. Cuando el Espíritu Santo dejó al hombre, él no supo qué más hacer. Lo que necesitamos es el regreso del Espíritu Santo. Sí, señor.

⁶³ Ahora, fronterizo, aquí hace algún tiempo, una jovencita aquí en nuestra ciudad, todos la apreciaban mucho. Había una muchachita que iba allá a la iglesia, ella tenía el cabello largo, y se peinaba el cabello hacia atrás hasta que su cara quedaba tan tirante como una cebolla pelada, me supongo, pero ella realmente era una Cristiana genuina, nacida de nuevo. Sucedió que otra muchachita que asistía allá a un evento modernista, se la encontró en la calle, le dijo: “Rose, ¿sabes qué?”. Dijo: “Tú serías una muchacha linda si tan solo usaras un poco de *esto*, y un poco de *aquello*, y si usaras *esta* clase de ropa y *esa* clase de ropa”.

Ella dijo: “Yo uso exactamente lo que quiero usar”. Amén.
¡Oh, se lo dejó en claro!

Ella dijo: “El problema es ese hombre . . . mi predicador, pastor . . . Billy, que tienes allá”. Dijo: “Ese tipo debería estar en un asilo para dementes”.

Y la niña dijo: “Bueno, si tú tuvieras lo que nosotros tenemos allá, no estuvieras mirando como miras ahora”. Le habló al respecto, y ella aun siendo una maestra de escuela dominical.

⁶⁴ Ahora, el Sr. Perkins, un amigo mío, un querido amigo, en Jeffersonville, él estaba a cargo del—del embalsamamiento en la capilla funeraria de los Coots. Y entonces esta muchacha se enfermó, y ellos no sabían de qué, y era venéreo. Y la familia nunca lo dio a conocer, porque era una desgracia. Y cuando la muchacha contrajo esta enfermedad y comenzó a agonizar, ella llamó al pastor y a la iglesia para que vinieran y le cantaran himnos, y cuando ella estaba cantando allá, ellos, pues, le llegó la muerte. Si hay un momento en que Ud. se pone a cuentas con Dios, o trata de hacerlo, es cuando la muerte se le viene encima. Y cuando le llegó la muerte, el pastor . . . ella comenzó como a gritar, dijo: “¡Estoy perdida!”.

Y el pastor dijo: “¡Calma, calma, calma! No—no puedes actuar así”. Dijo: “Tú sabes que eres salva”.

“¡Estoy perdida!”

⁶⁵ Él llamó al médico y le inyectó el brazo. Y ella se lo dijo, le dijo: “¡Ud., engañador!”. Ella dijo: “¡Estoy perdida, y voy al infierno, y Ud. es la causa!”. Y ella dijo: “Busquen a esa Rose Mahoney tan rápido como puedan, y tráiganla, para que ella ore por mí”. Pero no pudieron traer a la muchacha, ella ya había muerto.

⁶⁶ Y cuando el Sr. Perkins me habló, me dijo: “Billy, cuando le estaba bombeando el líquido a esa muchacha, notamos que,

comencé a olerlo, y ella estaba ocupando demasiado líquido para su cuerpo, así que tuvimos que examinarla”. Y cuando lo hicieron, ella tenía agujeros por todas partes, donde la enfermedad venérea se la había comido. Y allí estaba, murió.

⁶⁷ ¡Oh, vaya! Y toda esa desgracia fue por haberla introducido a esa cosa de baile tap, y todas las otras tonterías que vienen con una vida pecaminosa y descarriada, le parecían bien al predicador descarriado, esa fue la causa de aquello. Y ella se lo escupió en la cara en los días de su muerte. Y ¿qué va a hacer ella más allá donde hay que pararse en la Presencia de Dios y dar cuenta por todo lo que se ha hecho? Y Dios hará responsable a ese predicador, por el alma de esa muchacha. Seguro, es verdad.

⁶⁸ ¡Oh, hermano!, lo que necesitamos en la iglesia hoy es un despertar. ¡Levántese, y despierte del sueño, y sacúdase, y dese cuenta del día en que estamos viviendo!

⁶⁹ Ahora, no fue hace mucho, cuando esos . . . que sucedió, eso aún está en el registro en Jeffersonville, la manera en que esa muchacha dejó esta vida.

⁷⁰ Ahora, un fronterizo, tibio, tratarán de suavizar la cosa. Así era este Joram, solo un predicador fronterizo. Y él, de la manera en que la gente, si ellos querían hacer *esto*, pues, muy bien, querían hacer *aquello*, muy bien. Y con todo, él afirmaba ser un— un Cristiano, o un creyente. Y de repente, Moab se rebeló contra Israel, y entonces él pidió ayuda.

⁷¹ Ahora, el rey de Judá era Josafat, y Josafat era un hombre justo.

⁷² Ahora, quiero que noten lo fácil que es, a veces, con un poco de persuasión, para un Cristiano que entra en la compañía equivocada, querer ser compasivo: “Bueno, en realidad, solo iré al salón de billar, no jugaré billar, pero voy a ir. Iré al baile con Susie, porque es una buena muchacha, y tal vez pueda ganarla para el Señor”. Ud. nunca lo hará haciendo eso. Es cierto. ¡Muestre sus colores! Correcto. No entre en el terreno equivocado.

⁷³ Eso es lo que sucede con la iglesia pentecostal esta noche, entraron al terreno equivocado. Esa es la razón que sucede en la iglesia esta noche, la gente, solía estar mal que la gente hiciera ciertas cosas, ahora no está mal, ellos lo hacen de todas maneras. Ud. entró al terreno equivocado, Ud. se metió con la gente equivocada.

⁷⁴ Muéstreme su compañía, le diré quién es Ud. Permítame entrar a su casa, déjeme ver lo que hay abierto sobre la mesa, déjeme ver cómo está marcada esa Biblia, déjeme ver si son esas *Historias Reales*, déjeme oír qué clase de música Ud. está trayendo por su radio, déjeme ver qué clase de cuadros tiene Ud. en su casa, le diré de lo que Ud. está hecho. Sí, señor. De eso se

está alimentando su alma. No importa cuál sea su testimonio, sus frutos prueban lo que Ud. es. Así es.

⁷⁵ ¡Oh, es la verdad! Su alma se alimenta de algo, y cual sea la característica de su alma, eso es lo que—lo que mostrará. Por eso es que Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis”. Ud. se jactó mucho al decir: “Yo hablé en lenguas, yo tengo el Espíritu Santo”. Si su vida no cuadró con Él, Ud. no lo recibió, Ud. tiene al diablo, o la carne. Estoy hablándole al pueblo pentecostal. Ahora Uds. bautistas deberían gritar un poco, y Uds. presbiterianos. Seguro, así es.

⁷⁶ Ahora, a mí no me importa qué clase de señal, Ud. pudiera haber llorado lágrimas como cocodrilo, y pudiera haber gemido en la banca, eso no significa que Ud. es salvo, su vida prueba lo que Ud. es.

⁷⁷ Si Uds. alguna vez oyen balar a una cabra, una cabra y una oveja es casi la misma cosa. Y he oído cabras llorando cuando actúan como ovejas, se necesita un verdadero pastor para conocer la diferencia. Ud. oye el balido de una cabra, suena exactamente como una oveja, pero un pastor conoce la voz. Así es.

⁷⁸ Ahora, pero algo sucedió. Y nos enteramos de este Josafat, tuvo toda clase de emoción, antes de orar por aquello.

⁷⁹ Antes de cortarse el cabello, hermana, ¿se inclinó y oró por eso, para ver lo que el Señor decía al respecto? Antes de que Ud. se pusiera esas ropas pecaminosas, de aspecto impío que Ud. usa, ¿se postró a orar, diciendo: “¡Oh, Señor!” y preguntarle al Señor qué hacer al respecto? ¿Y Él no la condenó a Ud.? Me temo que Ud. no lo hizo. Ud. ya había decidido lo que iba a hacer antes de orar. Así es.

⁸⁰ ¿Está Ud. dispuesto a permitir, como dije la otra noche, que Dios le corte esas cosas, le quite todos sus—sus derechos?

⁸¹ Ud. dice: “Estos son mis derechos, soy americano, hago lo que yo quiero”.

Es cierto, pero ¿está Ud. dispuesto a entregarlos al Reino de Dios? Si Ud. es un cordero, Ud. lo estará; si Ud. es una cabra, no lo hará, así que allí lo tiene.

⁸² Y ahora, Ud. pudiera balar y llorar, y Ud. pudiera actuar así, Ud. pudiera comer la misma hierba como la cabra y la oveja, y por allá en el oriente aquí no hace mucho vi a un pastor, y él estaba pastoreando ovejas, cabras, asnos y camellos, todos en el mismo pastizal. Y yo dije: “¿Qué significa un *pastor*?”.

Él dijo: “El pastor es un apacentador”. Dijo: “Lo que Ud. llamaría en América un *vaquero*”.

Y dije: “Pues entonces, ¿por qué él está pastoreando las cabras y todo?”.

Él dijo: “Así es”.

“¡Oh!” dije, “ya veo”.

Él dijo: “Pero, Hermano Branham, cuando llega la noche, todos quedan en el pastizal, excepto las ovejas, y las ovejas son llevadas al redil, y él se acuesta en la puerta para ver que nada las moleste”.

Dije: “Ya veo”.

⁸³ Ud. se puede sentar en la misma iglesia, gritar por el mismo Evangelio, pero si su naturaleza no es diferente, Ud. jamás será reconocido a la puesta del sol. Así es. Él tiene que estar en su corazón, no en su cabeza.

⁸⁴ Ud. dice: “Me gustaría hacerlo, pero mejor no lo hago, porque a la iglesia no le gustaría”.

⁸⁵ No importa lo que diga la iglesia, es lo que Dios dice, lo que dice su conciencia, lo que el Espíritu Santo dice en Ud. Correcto. Él dijo: “Si amáis al mundo, o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en vosotros”. Así que no sean fronterizos, salgan, sean de un lado, o del otro, dejen que sus colores brillen.

⁸⁶ Ahora, quiero que se fijen, Josafat se puso a interactuar, y se mezcló con esa multitud, y le dijeron: “¿Subirás con nosotros? ¿Vendrás a unirse a nuestra iglesia?”.

Él dijo: “Bueno, me supongo que ya que estoy aquí podría entrar en la asociación, me imagino que está bien. Yo he sido un individuo independiente por aquí, tal vez si me uno a la asociación, yo—yo estaría mejor, entonces tendría el compañerismo de Israel aquí, y yo . . . todos estos otros hombres aquí, tal vez si solo puedo unirme a la asociación”. A veces Ud. comete un error al hacer eso. Yo no tengo nada en contra de la asociación, pero solo quédese así como Ud. está con Dios.

⁸⁷ Ahora, cuando menos se piensa, él fue allá, y después de un rato, pues, él le dijo: “¿Irás conmigo a la batalla?”.

Dijo: “Seguro. Todos somos Cristianos, en realidad, todos somos creyentes, a fin de cuentas, pero . . .”. Él quería ser un mezclador. Y eso es lo que el mundo está buscando hoy: un mezclador, pero Dios quiere separadores.

⁸⁸ Uds. saben, aquí hace algún tiempo, escuché que una iglesia allá en el norte de Indiana estaba eligiendo un pastor, y todos ellos, casi el cien por ciento, votó unánimemente a favor de un hombre por su apariencia, un joven alto y bien parecido. Y le pregunté a una señora anciana, le dije: “¿Cómo votó Ud. en ese caso?”. Ese día vi que le dieron una Biblia al hermano cuando lo trajeron a la iglesia, y le dieron el privilegio de ser su pastor. Y yo dije . . .

“¡Oh!” dijo ella, “¡es que es un sujeto tan guapo!”.

Yo dije: “Pero eso no es todo, hermana. La cosa es: ¿Qué predica él? ¿Con qué alimenta? ¿Alimenta él con algún programita de un poco de recreación? ¿Habla él de rosas y flores, o de quién va a ser el próximo presidente, o de algún juego de béisbol, o alguna cena de pescado frito, o fiesta? ¿O predica la Palabra de Dios y se para en Ella, firmemente?”. Sí, señor.

⁸⁹ Y yo . . . A una jovencita, le dije: “Bueno, ¿y Ud.?”. Y ella me dio su excusa por aquello. Pero miren, así es como vota la gente, ellos votan por la vista.

⁹⁰ En una ocasión tuvo que haber una selección para ver quién tomaría el lugar de Saúl allá en Israel. Y pues, Saúl era cabeza y hombros más alto que todo su ejército. Así que, aun el profeta tomó el cuerno del aceite y fue a la casa de Isaf para ungir a uno de sus hijos para ser rey, el Señor le dijo que lo hiciera, pero Él dijo: “No unjas sino a quien Yo llamare”.

⁹¹ Y rápidamente sacaron al grande, el mayor de allí, grande y tremendo de dos metros y algo, dijo: “Vaya, ¿no se verá bien parado en el púlpito con su ropa que le quede a medida?” y toda la cosa.

⁹² Eso es lo que América quiere hoy. Pentecostés . . . Aquí está, prepárense: Pentecostés está lleno de evangelismo de Hollywood. Pues, en Louisville, Kentucky, llegó un montón de gente allí no hace mucho, y fui allí a un centro de avivamiento para alimentar mi alma. Y llegué allí, y había una mujer en la plataforma con tremendos aretes colgando, y con la ropa puesta, parecía como si hubiera sido derramada en ella, y corriendo de allá para acá por el pasillo, gritando: “¡Alelusha! ¿Quién dará los próximos cincuenta?”.

⁹³ ¡Y yo—yo nunca había oído semejante cosa! Y su música sonaba algo así como rocanrol, boogie-woogie. Eso tiene su lugar, ¡pero no en la plataforma! Amén. Me supongo que por poco pienso que el edificio podría derrumbarse, así que salí. ¡Ver a la gente tan alejada! No piensen que porque Uds. son pentecostales Dios los va a recibir en ese nombre, Él no lo hará, Uds. tienen que tener el Artículo, hermano. Así es.

⁹⁴ Fíjense, aquí estaba él, uniéndose, asociándose con incrédulos. Así que, anduvieron rodeando por siete días y salieron al desierto, para pelear contra los reyes de Moab. Y cuando salieron allá, se dieron cuenta que les faltó agua, su suministro de agua fue cortado. Y las cosas salen mal cuando se corta el agua. ¿Sabían eso?

⁹⁵ Ahora, en el—el servicio público, si Ud. no paga la cuenta, le cortarán el agua, se secará su casa. Y eso es lo que sucede con el pueblo de Dios esta noche, ellos simplemente no pagaron el precio, y Dios cortó el agua, eso es todo.

⁹⁶ Saben Uds., allá en el desierto, vayan a cualquier desierto que quieran . . . Por eso es que algunos de Uds. miembros de iglesia

del Evangelio Completo, y demás, no creen en sanidad Divina, les cortaron el agua. Así es. Allá en el desierto. . .

⁹⁷ Ud. dice: “¿El Evangelio Completo?”.

⁹⁸ La vez que me trataron de la manera más sucia fue un pastor pentecostal en contra de la sanidad Divina. Le pregunté si podía alquilar algunos asientos de él, yo tenía una gran reunión en la ciudad, y por cierta iglesia que la estaba patrocinando, él dijo: “¡Cualquiera que crea en sanidad Divina, yo ni siquiera lo dejaría sentarse en mis asientos!”. Ese fue un pentecostal. Seguro. Así es. A un tiro de distancia casi, de Uds. esta noche. Así es. Quizás un poco más lejos que eso, me supongo, como a trescientos veintiún kilómetros. Pero miren, sería de esos cañones grandes que disparan hoy. Pero fíjense, es lo que dijo él, y no me permitió usarlos, y la gente tuvo que estar de pie, pero igual tuvimos la reunión.

⁹⁹ Pero ahora fíjense, eso es lo que sucede allá en el desierto, todo lo que Ud. toca en el desierto tiene espinas. No me importa si es una hojita, o lo que sea, no jueguen con eso, porque tiene una espina. ¿Saben qué causa eso? Es porque no ha tenido agua. Donde no hay agua, salen espinas; donde hay agua, esa misma planta se suavizará y producirá hojas. Y eso es lo que sucede con la iglesia, la razón por la cual hay tanta discusión.

“Yo soy unitario”.

“Yo soy de la asamblea”.

“Yo soy *esto*”.

“Y yo soy *esto otro*”.

“Yo pertenezco a la Iglesia de Dios, nosotros tenemos el grupo, aquel es un nido de buitres allá. Esto es *aquello*, y lo *otro*”.

“¡Oh, nosotros no creemos en *eso*!, creemos en danzar de *esta* manera; nosotros creemos en *esto* y hacer *esto*”.

“¡Liberación de la mujer! ¡Oh, vamos—vamos a hacer *esto*!”.

¡Oh, vaya! ¿Qué pasa? Su suministro de agua está cortado. Correcto. Es la verdad.

¹⁰⁰ Entonces ellos se encontraron sin agua. Y cuando Ud. está sin agua, Ud. queda sin vida. Entonces ellos dijeron: “¿Qué podemos hacer? Comenzaremos una reunión de oración”. Es un mal momento para comenzar una ahí. Ellos no sabían esas cosas, deberían haber orado antes de salir. Eso es lo que uno hace con los jóvenes antes de permitir que entren muchos de estos estilos diferentes y cosas, Ud. debería orar al respecto. Eso es lo que nos pasa en esta noche.

¹⁰¹ Ahora fíjense, después de que él salió allá, finalmente vinieron unos hombres del rey de Israel, y dijeron—dijeron: “Pues, ¿saben qué? Tenemos un hombre que vive por aquí llamado Eliseo, él derramaba agua sobre las manos de Elías”.

En otras palabras, “Su círculo era bastante bueno, él realmente se relacionó con un verdadero profeta”. Aves del mismo plumaje se juntan. Así es.

¹⁰² ¿Cómo pueden Uds. esperar que alguien les crea cuando andan por ahí comportándose como lo hacen, y luego Uds. venir y llamarse Cristianos? Con razón ellos no lo llaman a Ud. para que venga a orar por ellos, y demás. ¿Ven? Así es. Ahora, aves del mismo plumaje se juntan.

¹⁰³ Y ellos dijeron: “Bueno, pero este hombre derramaba agua sobre Elías el Tisbita, él le derramaba agua en las manos, tuvo buen trato con él”.

¹⁰⁴ Pues, y le dijo a Josafat, siendo un hombre espiritual, lo primero en lo que él pensó fue en visitar al profeta. Y cuando un verdadero hijo de Dios se mete en problemas, lo primero a lo que él acude es a Dios, directamente de vuelta a Dios. Dijo: “Vamos a verle rápidamente”.

¹⁰⁵ Así que fueron allá y acamparon al frente, y Eliseo estaba allí leyendo las Escrituras, tal vez. Y cuando todos llegaron al frente, y el rey . . . bueno, aquí venían, y le dijeron: “¿Qué haremos?”.

¹⁰⁶ Y Eliseo se encendió en justa indignación. ¡Oh, vaya que se encendía de vez en cuando! Él miró a este Joram parado allí, le dijo: “¿Y por qué no vas al profeta de tu papá y de tu madre? ¿Por qué has venido a mí?”. ¡Fiu! ¡Vaya! No era muy apacible, ¿verdad? “¿Por qué no regresas a tus dioses paganos? ¿Por qué has venido aquí a mí?”. Un profeta, un siervo del Señor, un hombre poderoso, doble porción del Espíritu sobre él, “¿Por qué no vas al dios de tu madre y al dios de tu padre?”. Y escuchan lo que él le dijo: “Si no fuera porque respeto la presencia de Josafat, ni siquiera te miraría a ti”. ¡Fiu! ¡Hábleme de estar alterado!

¹⁰⁷ Y yo creo que así mismo sucede esta noche. Yo creo que esta América va a volar en pedazos, yo creo que esta cosa ya se debería haber hundido y desaparecido si Dios no respetara a los verdaderos Cristianos genuinos en América que están orando para mantenerla unida, amén, yo creo que ya hubiera desaparecido hace mucho tiempo. Yo creo que los japoneses se la hubieran tomado, o alguna otra nación si Dios no hubiera respetado las oraciones honestas y sinceras de los hijos de Dios nacidos de nuevo. Así es.

¹⁰⁸ Dijo: “Si no respetara la presencia de ese hombre justo, ni siquiera te miraría a ti”. Pues se alteró bastante. Así que Uds. saben, cuando uno se altera y se irrita de esa manera, no es un buen momento para hacer algún servicio al Señor. Así que, ¿saben lo que dijo él? Dijo: “Mas ahora, id y traedme un tañedor, que comience a tocar”. Ahora, para Uds. que no creen en la música en la iglesia, ¿qué me dicen de eso? Sí. Dijo: “Id y traedme un tañedor, estoy todo irritado hoy, mi justa indignación arde. Este sujeto viene aquí, ese predicador fronterizo, se para aquí,

guiando mal a esos hijos, allá abajo, y haciendo eso. ¡Oh, cómo pudiera echar mano de él!”. Dijo: “Tengo que ver una visión ahora, así que traedme un tañedor”.

109 Y fueron y trajeron toda la música, y empezaron a tocar la música, un buen himno, y de repente, Ud. sabe, cuando los cánticos regresan a Sion, cuando la música y los hijos comienzan a cantar de corazón, algo sucede, el Espíritu del Señor vino sobre el profeta. Y si un verdadero canto y arrepentimiento piadoso a la antigua trajo el Espíritu de Dios sobre el profeta allá, hará lo mismo hoy. Y fíjense, él quería encontrar la salida, y la única salida que tenían, era tener un avivamiento. Así que él hizo que entraran algunos pecadores arrepentidos, y la música tocó, y el profeta vio una visión.

110 Y la única manera en que Uds. alguna vez van a encontrar su salida, es en un avivamiento espiritual a la antigua donde los alaluyas de Dios estén resonando desde el fondo de su corazón, y un avivamiento a la antigua, enviado por el Espíritu Santo, se lleve a cabo, entonces Ud. comenzará a ver cosas, entonces Dios comenzará a revelar cosas, entonces Ud. se preguntará por qué estos verdaderos Cristianos perseveran, por qué están orando por Ud.

111 ¡Qué avivamiento! Y él entró en el Espíritu.

112 Ahora, la razón por la cual estas personas tienen bailes, es que no tuvieran un baile si no entran en el espíritu del baile. Ud. no puede tener un juego de pelota a menos que Ud. entre en el espíritu de un juego de pelota. Ud. tiene que entrar en el espíritu de eso. Y nunca podremos tener un avivamiento en Shreveport, ni en ninguna otra parte hasta que la iglesia entre en el espíritu de avivamiento. Dios puede venir y hacer milagros, Él puede mostrar maravillas, Él puede extender Su mano para sanar a los enfermos y a los afligidos, el predicador puede predicar el Evangelio tan duro como pueda, pero nunca habrá un avivamiento hasta que la iglesia entre en el espíritu de avivamiento.

113 América se ha dormido. Miles y miles de tremendos milagros, y señales, y prodigios, y evangelistas con corazones ardiendo, hombres esta noche que tienen que tomar decisiones, algunos de ellos parados en la línea fronteriza, muchos de ellos, grandes hombres, volviendo a Dios y recibiendo el Espíritu Santo. Uno de los hombres más destacados de América en el ámbito evangélico vino el otro día a Indianápolis donde yo estaba, para, y ha recibido el bautismo del Espíritu Santo. Sí, señor. ¡Oh, vaya!

Naciones en ruina, Israel despertando,
Las señales que la Biblia predijo.

Estamos en el tiempo del fin. Y hay Luz si Uds. quieren caminar en Ella.

114 Y noté, mientras este hombre, contando lo feliz que estaba, y cómo había sido liberado, y dijo: “Hermano Branham, yo vine por recomendación de otros grandes hombres”. Él me dijo quiénes eran, Morris Reidhead, y otros—otros, de cómo habían recibido el bautismo del Espíritu Santo y revolucionó sus vidas, y ahora han salido a predicar.

115 Otro hombre sobresaliente, que llegará a un enfrentamiento muy pronto de lo que hará al respecto, pero él hizo un comentario, y dijo: “¡A mí no me importa lo que diga la política de la iglesia, yo quiero a Dios!”. Amén.

116 Pentecostés, será mejor que aprietes tu... te abroches el escudo y la armadura. Si no vigilan, los bautistas y los presbiterianos, y demás, te van a sobrepasar; “Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”. No piensen que porque Uds. pertenecen a las Asambleas, o a la Iglesia de Dios, o a la UPC ya están listos, no están listos en lo absoluto. Correcto. Dios es Aquel que ha obrado el camino, Uds. deben caminar en él.

117 Observen, es una señal. Los pentecostales simplemente hacen reuniones de cumpleaños, dicen: “¡Oh!, ¿no es maravilloso? ¡Vaya, vaya! ¡Oh, madre!, no podemos tener más este pecado por aquí, tenemos que entrar en oración”. Todos los demás entran en oración, y cuando menos lo piensan, lo miran por un rato, y dicen: “¡Oh, bueno, me supongo que está bien!”. Dios obra algo, Ud. dice: “Hmm, sí, tenemos un avivamiento”. ¡Oh, vaya!

118 Luego aquí vienen los bautistas, los presbiterianos, los nazarenos, los Peregrinos de Santidad, y vienen, viendo el bautismo del Espíritu Santo, están entrando, agarrándolo *así* tan rápido como pueden. Seguro. “Dios puede levantar hijos a Abraham de las piedras”. Si Ud. no camina en eso, Dios se lo entregará y se lo dará a alguien más. Esa es la pura verdad. Están sucediendo cosas tremendas ahora mismo. Amén.

119 Bueno, él dijo: “Ahora, vi una visión, veo la salida, yo sé qué hacer”.

120 Y se lo digo, hermano, hoy la iglesia no tiene la visión, o hubieran tenido más oración, y hubieran sido más espirituales de lo que lo son. A menos que haya una visión, a menos que alguien pueda ver la visión, ver la Venida del Señor, ver las cosas por las que estamos pasando, ver todas estas cosas que Dios predijo que acontecerían en los últimos días, y aquí estamos viviendo en ellas... En lugar de leer la Biblia, leemos historietas de amor. En lugar de leer *Eso*, leemos todo lo demás, deberíamos estar leyendo la Biblia de Dios, y vivir de rodillas, orando constantemente para que Dios nos ayude, despertando en nuestra alma, clamando al Señor, pero no lo hacemos.

121 Ahora, fíjense, y luego cuando él dijo que vio cómo, la salida, “Ahora” dijo él, “lo primero que quiero que hagan es que salgan

por aquí y llenen este valle de estanques, caven tan duro como puedan. Porque ASÍ DICE EL SEÑOR: No veréis viento, ni habrá lluvia; pero este valle estará lleno de agua, entre más estanques, más agua”.

¹²² ¿Qué vio él? Él vio una visión de esa Roca espiritual a la que Moisés ya había herido y le había hablado, él acaba de hablar con esa Roca, y estaba lista para vaciar el agua cuando se hicieran estanques para que ella fluyera.

¹²³ Y yo digo que esa misma Roca herida, está aquí, en esta noche, y derramará un avivamiento del Espíritu Santo a la antigua que devastará a Shreveport si Uds. personas se ponen a cavar, sacando todas las dificultades. Si Ud. cava y encuentra algo, latas de cerveza en la—en la hielera, tírelas, ábrale paso al Espíritu Santo. Cada vez que Ud. golpee contra un tocón de madera, tírelo. Mientras más profundo caven, más agua obtendrán, así que lo que Ud. tiene que hacer es abrirle paso. No importa cuánta predicación haya, cuántas visiones haya, el tema era, y la regla principal era prepararse para el agua, cavar los estanques.

¹²⁴ Eso es lo que tenemos que hacer en esta noche: abrir paso para que el Espíritu Santo se derrame. Háganlo en su casa, háganlo en su iglesia, háganlo en Uds., saquen todo del camino, prepárense, viene un borbollón de agua si Uds. se preparan para eso. Si Ud. no se prepara para eso, nunca lo verá. Ahora, depende de la iglesia esta noche, tienen una buena carpa aquí, tienen buenas bancas, iglesias, asientos, tienen gente amable, tienen buenos cantos, tenemos un Salvador maravilloso, pero saquen todo- . . . “Dejen a un lado todo, todo pecado que tan fácilmente los asedia”.

¹²⁵ “Hermano Branham, yo no hago nada”.

¹²⁶ Quizás ese es el problema, ese es el problema, es más pecado no hacerlo, que hacerlo cuando Ud. ya está enterado. Correcto. “El que sabe hacer el bien, y no lo hace, para él le es pecado”. Ud. tiene que prepararse. No hacer nada es lo peor que uno puede hacer, no hacer nada al respecto.

¹²⁷ Uds. sureños, ¿recuerdan su historia? Cuando allá arriba, cuando Grant estaba justo al otro lado del río, y él tenía un muchacho allá de guardia, y los Rebeldes estaban al otro lado del río, y este muchacho, caminando por allí, como en las nubes soñando con su amada, dejó su puesto del deber y se fue a recoger unas violetas para enviarlas a su amada. Él no quiso hacer mal, él fue, y en ese momento, había un espía listo del ejército del sur, y entraron sigilosamente, miraron alrededor, se dio cuenta que el ejército del sur era dos o tres veces más grande que el del General Grant.

¹²⁸ ¿Qué—qué sucedió? El muchacho regresó al puesto del deber sin saber lo que había sucedido, pero el espía ya había estado allí.

Y ¿qué sucedió? Cruzaron el río en un asalto, y los empujaron de regreso al estado. Y a ese muchacho lo fusilaron una hora más tarde, no porque . . . Ellos no tenían ninguna objeción en que él recogiera violetas, ellos no tenían . . . no fue lo que él hizo, fueron las cosas que él no hizo, él no se paró en su puesto del deber, él no cuidó el puesto como se suponía que debía hacerlo, y lo estropeó todo.

¹²⁹ Y esa responsabilidad esta noche recae sobre el Tabernáculo Vida, y otros tabernáculos, e iglesias en Shreveport, Louisiana. Dios está aquí para tomarlo por asalto. No es lo que Ud. está haciendo, quizás sea lo que Ud. está dejando de hacer. Hagamos algo al respecto, cavemos con todo nuestro corazón, para que cuando venga ese Día del Juicio, podamos decir: “Dios, hice lo mejor que pude, y Tú sabes que fue así”. Amén. Cuando hacemos todo lo que podemos, eso es todo lo que se espera.

¹³⁰ Fíjense, cuando comenzaron a cavar, dieron contra cosas, simplemente las tiraban a un lado, y hacían grandes estanques. A la mañana siguiente el enemigo miró hacia abajo, salió el sol, y parecía sangre, ellos dijeron: “Bueno, se volvieron uno contra el otro, y se mataron entre ellos”, y partieron, y fueron emboscados.

¹³¹ Y él dijo: “Esto es solo cosa ligera delante del Señor, enviar Su agua”. Y se fueron a la otra tierra, y taparon todo pozo, cortaron todo buen árbol, y tuvieron un verdadero avivamiento a la antigua.

¹³² Y cuando se llega al punto en que la gente que ama a Dios arrojan todo lo que tienen directamente en el avivamiento con oración, y todo lo demás, y buscan el rostro de Dios, y oran, y— y buscan a Dios, y claman durante la noche por misericordia, y logran que sus vecinos sean salvos, y demás, se los digo, taparemos la boca de todo crítico, derribaremos toda cosa formal que esté de pie, y tendrán que saber que Dios ha estado en el campamento. Así es. Amigos, nunca lo haremos, hasta que suceda eso, no podemos. Esa es la manera de un avivamiento. “Porque ASÍ DICE EL SEÑOR” dijo Eliseo, habló en el Nombre del Señor.

¹³³ Y la otra noche, cuando venía acá hace unas noches, y el Señor vino a mí en el cuarto allí, solo una visión igual a la que veo aquí en la plataforma, en otros lugares, dijo: “Esto es lo que sucede con la iglesia: Ellos tienen tanto egoísmo por todas partes”. Él no solo dijo *esto*. La iglesia del Dios viviente tiene tantas diferencias, y tanto de *esto*, y *aquello* al punto que contristan y alejan al Espíritu Santo de ellos.

¹³⁴ Y eso exactamente es lo que es. Y hermano, hermana, hasta que nos humillemos, y lleguemos a ser el cordero para que la Paloma pueda posarse sobre nosotros de nuevo, y traer gozo, y paz, y satisfacción, y un deseo ardiente en nuestro corazón de ver a otros salvos y venir a Dios, simplemente estamos luchando

contra los vientos, eso es todo. Eso es verdad. No importa cuántos avivamientos. . .

¹³⁵ El Señor Jesús estaba parado aquí en la plataforma anoche, y le probó a cada persona presente que absolutamente Él había resucitado de entre los muertos, sin sombra de duda, y esta noche, hay doscientas o trescientas personas menos de las que hubo aquí anoche. ¿Qué pasa? El tiempo del fin está aquí, hermano, está aquí, más allá de cualquier sombra de duda. Esa misma obra en Alemania, Suiza, África, en cualquier lugar en las otras tierras, si hubiera sucedido eso mismo, hubiera habido cien mil personas allí, por lo menos veinte o treinta mil hubieran venido a Cristo, y la noche siguiente, hubiera sido el doble.

¹³⁶ ¿Qué es? El Espíritu Santo ha volado lejos de nosotros, y se ha ido al extranjero en busca de corderos dónde morar. Eso realmente es exactamente lo que está sucediendo. ¡Qué tiempo!, ¡qué tragedia!, ver que nosotros. . . cuanto más predica la iglesia, cuanto más claman los santos, ¡parece que la nación se aleja más de Dios! Con razón los aviones se estrellan en el aire, los barcos se estrellan en el mar.

¹³⁷ La Biblia dice que habrá tiempos confusos, angustia entre las naciones, grandes señales, platillos voladores por el aire, visiones arriba en los cielos, y abajo en la tierra, todas estas cosas sucediendo, pero el Evangelio será predicado.

¹³⁸ Y Él dijo: “Vendrá hambre en la tierra, no por pan y—y agua, sino por oír la Palabra de Dios, la verdadera Palabra de Dios”. ¡Hambre! ¡Oh, qué día el que estamos viviendo! Debemos estar listos, preparándonos.

¹³⁹ “Ahora, ¿a qué le está hablando, Hermano Branham? ¿Me lo está diciendo a mí?”.

¹⁴⁰ Se lo estoy diciendo a Ud. Si Ud. no es salvo, si Ud. nunca ha recibido a Cristo, si Ud. no sabe lo que es ser lleno del Espíritu Santo, le estoy hablando a Ud. Si Ud. es un Cristiano nacido de nuevo, ha orado, haciendo todo lo que puede, solo recuerde que le puede decir: “¡Aleluya!” a eso.

¹⁴¹ Una noche mientras predicaba, yo pensaba que estaba condenando el pecado a diestra y siniestra, lo repasé una y otra vez al punto que me pregunté si la congregación regresaría. Y pensé: “Vaya, seguramente con eso cubrí todo. Dios, cuando Te encuentre allí, puedo decir que les dije la verdad”.

Y mientras salía, una señora, algo acelerada, se me acercó, y dijo: “Bueno, predicador, Ud. no me tocó en nada en esta noche, ni una cosa, ni una sola cosa que Ud. dijo me molestó, yo estoy por encima de todo”.

Bueno, yo pensé que la señora estaba en muy buena condición. Ella se fue dando saltitos, así, pavoneándose por el

pasillo. Yo dije: “Bueno, alabado sea el Señor, estoy muy contento por eso”. Ella se fue.

¹⁴² Algunas ancianas estaban paradas allí, les dije: “¿La conocen a ella?”.

Dijeron: “Seguro” dijeron, “ella es la más chismosa del pueblo. Y Ud. no habló nada del chisme”. Allí lo tienen. ¿Ven? ¡Oh, vaya!


¹⁴³ Pero recuerde, hermano, no importa lo que sea, el pequeño pecado que sea, póngalo a un lado. Si no lo he tocado, que el Espíritu Santo lo redarguya en su corazón esta noche, y en el mío. Quizás sea la incredulidad, quizás sea dudar, quizás sea el escepticismo, si es así, que Dios lo ponga en su corazón, y tendremos un avivamiento a la antigua esta semana que viene.

¹⁴⁴ Que el Señor lo conceda, mientras inclinamos nuestros rostros. Voy a pedirle a la hermanita si viene al piano, al órgano, o lo que sea, y darnos solo un acorde, por favor, querida hermana, mientras hago este llamado al altar. Ahora, aún es temprano esta noche, y quiero saber, pues tienen sus rostros inclinados, mientras ofrezco esta oración por todos:

¹⁴⁵ Ahora, Padre Celestial, he condenado duramente el pecado, de todas las maneras que vinieron a mi mente, las hice pasar por este micrófono, todo lo que pensé que Tú pusiste en mi mente, lo dije directamente. Pudiera haber ofendido a algunos, pero en el Día del Juicio, puedo decir que soy inocente, prediqué la Palabra tal como Tú la diste.

¹⁴⁶ Y ahora, sin duda, hay muchas personas buenas y amorosas sentadas aquí, que oraron, llenos del Espíritu Santo, sin condenación en sus corazones, viviendo diariamente delante del Señor, si Él los llamara, estarían listos para partir.

¹⁴⁷ Pero para hacer mi parte en predicar el Evangelio, hablar las verdades del Evangelio, para mostrar por qué Cristo murió, y lo que es cuando Él viene a nosotros, entonces, Señor Jesús, si hay alguien sentado aquí con condenación, Tú eres el Juez, no yo, la Palabra ha salido, Ella es el Juez, y Tú eres la Palabra.

¹⁴⁸ Ahora, Padre, si hay alguien aquí que no está viviendo correctamente, y sabe que, si Tú enviaras a Jesús a la tierra esta noche, ellos estarían condenados y perdidos, ellos pudieran pensar que es extraño, estar parados bajo una carpa en clima caluroso para predicar lo antiguo, áspero, que mata el pecado, conmueve, sin guantes, manejándolo a mano limpia, poniéndolo donde pertenece. . . 

56-0728 Llenando El Valle De Estanques
Reunión De Carpa
Shreveport, Louisiana EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org